

LA FAMILIA FARALLON -
Segunda Parte.

-I-

Antonio Farallon empezó su historia, repitiendo lo que su madre de crianza le contó acerca de sus antepasados, cuando el tenía apenas 15 años de edad. La parte ^{de esa historia} que tiene relación con el objeto de esta obra dice:

"Juan, mi abuelo paterno, fue un soldado distinguido y varias veces citado por su heroísmo durante los dos furiosos sitios de los franceses a Zaragoza. Era hombre de confianza del General José Palafox, el célebre defensor de la plaza y compañero de regimiento del destacado militar borinqueño Antonio Valero y Bernabe, también persona de historia gloriosa en esa jornada de armas del pueblo español contra el vago extranjero.

"Después de la lucha de liberación nacional, Juan tomó parte en una revuelta de carácter republicano en Cataluña, por cuyo motivo fue enviado a Ceuta. Ayudado por unos parientes contrabandistas pudo evadirse de ese penal, poco tiempo después. Como no podía regresar a su patria por su condición de delincuente político, se llevó su familia - mi abuela María y a mi padre Matas - a vivir a Pantelleria, una isla situada cerca de Sicilia y no lejos de la costa africana de Tunisia. Se dedicó a la misma profesión de sus familiares, aunque le repugnaba esa vida, porque siempre fue individuo de sentimientos puros y estuvo en contra de vivir de oficios ilegales...

"A los 20 años mi padre Matas era maestro en todas las disciplinas del arte de navegar. A pesar de las crudezas del ambiente en que creció tenía tendencias espirituales ajenas por completo a su modo de vivir. ^{tan distinguido y amante de belleza y de bien} Le gustaba leer buenos libros y se pasaba el tiempo discutiendo sobre cuestiones filosóficas y políticas...

"Cuando mi abuela murió, Juan y Matas se dedicaron a un negocio más peligroso que el contrabando, pero que prometía más utilidad. Compraron una buena fragata con registro inglés y se ocupaban de rescatar profugos políticos de Ceuta; actividades que estaban más de acuerdo con los sentimientos de ambos. Poco a poco, se fueron encarinando con sus labores y perdiendo la ambición de hacer dinero. Hubo trabajo en favor de presos españoles en ^{que} no ganaron lo suficiente para pagar a sus hombres...

"Para esta época (1820) la Guerra Bolivariana estaba en su apogeo. La represión gubernamental en las colonias era intensa. Cualquier ofensa leve contra la soberanía espa-

ñola se castigaba con dureza y Ceuta estaba repleta de confinados de Venezuela, Colombia, Cuba y Puerto Rico. Los acaudalados, a menudo, conseguían medios para fugarse. Los insolventes podían considerar que aquel sitio era su tumba. A los que ingresaban se le exigía que depositaran sus pertenencias en la Jefatura.

" Los administradores de la cárcel eran unos bandoleros. Habían organizado un negocio fantástico, del cual hay dudas que estuviera enterado el Gobierno Español. Si la cantidad de prendas y dinero depositados era estimable, el dueño podía darse por muerto, si no se escapaba a tiempo. Le aplicaban la ley de fuga en la primera oportunidad y se repartían el caudal. Cuando lo entregado era poco, se lo iban dando al cautivo, a medida que lo pedía, pero siempre cargándole mas en contaduría. La cuenta de este nunca cuadraba con la de la administración, y había que callarse...

"Entre otros arbitrios de los carceleros superiores, también figuraban los dos pesos semanales que el Gobierno asignaba para el sostén de cada preso, cuando éste renunciaba a ellos. Esos casos eran frecuentes, porque los naturales de América no podían comer el rancho, y, casi todos los adinerados solicitaban permisos ^{para} prepararse sus propios alimentos; gracia que se otorgaba también a los pobres que ellos invitaran a sus mesas, por supuesto, mediante la renuncia de los dos pesos...

" Los americanos pudientes sentían gran compasión por sus compatriotas destituidos y ^{en} aquellas cocinas de privilegio participaban muchos de ellos. Los grupos así formados obtenían licencia para salir a comprar sus menesteres. Las personas que iban en esa encomienda, generalmente, eran los que habían concertado su evasión. Un oficial las bajaba del castillo. En la oficina le quitaban los grillos y le permitían cambiarse el uniforme del presidio. Una pareja de guardias los acompañaba en sus diligencias. Los individuos ya sabían que sus guardianes se dejarían sobornar...

"Cuando la pareja regresaba sin los custodiados, cosas que los jefes esperaban, eran castigado en forma rutinaria, pero nunca severamente, porque no convenía que se echara a perder el negocio. A los escapados se le extendían partidas de defunción, se repartían sus bienes y asunto concluido...

Por esta época

En 1824 había en la prisión muchos venezolanos pudientes. Sus parientes se trasladaban a Gibraltar para ver como podían sacarlos de allí, aunque se quedaran en la ruina. Mi abuelo y mi padre decidieron trabajar para ellos exclusivamente. El trato con los americanos los fue acercando a la causa revolucionaria de las colonias. La lucha independentista le pareció muy justa, y, conforme a su ideario de justicia, cada día se iban tomando mas interés en los asuntos de América. Un día un llanero muy rico fue a contratarlos para recoger ocho hombres que habían preparado su fuga, entre los cuales figuraban dos oficiales de rango del Ejército Libertador. Mi abuelo puso algunos reparos, porque considero que aquella era una operación en grande escala que podía traer consecuencias graves, pero mi padre, para quien ya aquello no era asunto de dinero ni de escatimar peligros, con pocas palabras convenció al viejo; y, riesgo o riesgo, decidió acometer la empresa. Se tomaron las medidas de rigor: se despachó un bote pescador bien equipado hacia la costa; se convino el modo de trasbordarlo y el lugar en que la fragata los esperaría...

"El bote los recogió, uno a uno, de entre los escondites playeros. Los acostaron en el fondo de la embarcación, cubriéndolos con mantas para ocultarlos de los centinelas y curiosos que pudieran estar observando. Cuando todos estuvieron abordo, los supuestos pescadores, navegando distraidamente se dirigieron al lugar de espera. Por la parte opuesta a la línea visual de Ceuta, los individuos subieron al barco y este inició su marcha de regreso. Pero algo había ocurrido que la policía del puerto estimó como maniobra maliciosa... Sonó un disparo de cañón y se oyó la alarma de fuga... Un navío salió de la bahía y emprendió la persecución del barco sospechoso...

"Parecía que los perseguidores tenían esperanza de que la fragata entrara en Gibraltar, pero pasó el estrecho y se adentró en aguas del Atlántico. Ya lejos de la costa se detuvo y sus tripulantes se prepararon para una acción naval, porque de otro modo serían apresados, pues el barco español era muy veloz y pronto los alcanzaría. Matas descubrió los cañones, que por precaución había colocado *en cubierta* ~~abordo~~, y sin más ceremonias, ordenó a los artilleros que hicieran fuego. La patrulla que los había seguido no estaba prepa-

rada para una batalla tan lejos de su base. Cambió su rumbo y se dirigió otra vez al estrecho...

" Mi padre había resuelto una de las inquietudes de esos días: sus años futuros serían dedicados a otros empeños de mas alcance en la lucha por la libertad de los hombres. Sería un insurgente mas en las filas de Bolívar... Impuso a sus compañeros de la nueva situación, enviándolos a servir en la Guerra de Independencia de las colonias. Nuevos mares, distintos horizontes y perspectivas más dignas y gloriosas - les dijo- los esperarían en los mares del Mundo Americano... Todos aceptaron jubilosos.

" Los venezolanos estaban muy agradecidos. Aquellos hombres los habían sacado de sus tumbas y los salvaron de ~~la~~ muerte segura, ^{que los esperaba} si los hubieran entregado. Sabían, que por ser aquel un barco de matrícula inglesa, sus propietarios estaban obligados a cumplir con el tratado existente entre Inglaterra y España, en cuyas cláusulas se estipulaba la devolución de los ~~prisioneros~~ ^{fugitivos} políticos que fueran sorprendidos en buques o en territorio de las naciones contratantes. El desafío a esa convención, tan gallardamente hecho, los persuadió de que aquellos individuos, a pesar de su aspecto de fieras, tenían sentido de justicia. Le hablaron de lo útil que podían ser en la guerra de liberación americana; le pintaron el brillante porvenir que podrían tener en la América Libre y le propusieron que vendieran su barco en el primer puerto de escala, para evadir las contingencias esperadas por la querrela que, seguramente, presentarían los españoles a las autoridades inglesas en Gibraltar... Ellos le comprarían una nave mejor con otra matrícula y otra bandera. La propuesta fue aceptada. ~~X~~ Entraron en aguas portuguesas y se aprovisionaron para el viaje a los Mares de América....

" En Curazao, sigue diciendo Farallon, "vendieron la fragata y compraron una con bandera holandesa, en la cual continuaron su viaje hacia la costa venezolana. Meses despues, estaban haciendo una labor prodigiosa, trasportando material bélico para el Ejército Libertador. Su pericia de contrabandistas de oficio los ayudaba extraordinariamente para burlar las rondas españolas...

* " Una tarde en que su nave estaba anclada en la costa de la Guaira, esperando instrucciones para salir en busca de artillería para la campaña de los Andes, la guardia de abordó avistó la goleta yanqui Midas que entraba en el puerto. Mi padre con varios de sus hombres se acercó al barco norte-americano. Quería saber qué hacía en aquellas aguas a horas tan avanzadas. ^{de la tarde} La Midas llevaba una comisión de cubanos, quienes habían salido de Nueva York con el propósito de entrevistarse con Bolivar, para pedirle que habilitara una expedición con el fin de llevar la guerra a Cuba y a Puerto Rico. Entre los comisionados estaban: Juan Antonio Miranda, José Aniceto Iznaga, José Agustín ^AOrango, Fructuoso del ^Vastillo y Gaspar Betancourt Cisneros. La Puerta de entrada a La Guaira ya estaba cerrada ese día y los delegados tenían prisa. Enterado mi padre del tropiezo y de la misión de los hombres, los desembarcó sin dificultad. Hizo amistad con ellos y juntos entraron a la ciudad...

"Tenían lugar estos hechos a fines del año 1823. La guerra de liberación había tomado curso favorable para los libertadores. La Plaza de Puerto Cabello se había rendido a Juan Antonio ^Paez y Bolivar estaba escribiendo historia con tinta de fuego en la cumbre andina.

" Esperaba a los emisarios cubanos en La Guaira, Francisco Javier Yañez, natural también de Cuba y persona de gran ejecutoria en la lucha bolivariana. Por su mediación, los revolucionarios de la Junta de Nueva York conocieron al General Antonio ^Valero, quien para esta fecha era reputado como un gran estratega militar, soldado de gran valor y habilidad. El insigne hombre de armas borincano había roto su alianza con España, para ingresar en la contienda independentista de las colonias. Estaba en la ciudad esperando órdenes para salir hacia Colombia a entrevistarse con el General Santander, después de haber renunciado del Ejército Mejicano, porque estaba disgustado con la orientación imperialista del gobierno de Iturbide, y le había ofrecido sus servicios a la naciente República Colombiana. Santander los había aceptado, otorgándole el mismo rango que tuvo en el Ejército de Méjico y era esperado con ansiedad en Bogotá...

" Cuando Valero supo el objeto de los viajeros, manifestó gran alegría. La posibilidad de servir a su patria iba convirtiéndose en realidad, pues él sabía que también

en Méjico, la emigración antillana, con ayuda de muchas personas de influencia, estaba organizando una Junta Patriótica con el fin de llevar la guerra a las Antillas. Valero conoció a Juan A. Unzueta, el dirigente más destacado de ese movimiento, y, por confidencias suyas sabía los planes y el programa de la agrupación. Esta Junta se proponía solicitar de Méjico y de Bolívar que ayudaran a la liberación de Cuba y de Puerto Rico, equipando un ejército de cinco mil hombres, comandados por el General Paez; fuerzas que deberían ser trasladadas al amparo de la escuadra de Juan Radilla, famoso marino colombiano. En esa expedición, según planes, iría la flor de la emigración cubana y puertorriqueña distinguida en la guerra revolucionaria, comandada por el General Antonio Valero

" El Gobierno Republicano de Venezuela puso a la disposición de los comisionados un buque que los condujo, acompañados de Valero, a la ciudad de Maracaibo. De allí continuaron su viaje a Santa Fe de Bogota. Varios militares que acudieron a saludar *al famoso soldado puertorriqueño,*
~~Valero~~ al enterarse de la misión de los cubanos, los informaron que era casi imposible su deseada entrevista con el Libertador, debido a las enormes tareas que lo ocupaban en la crudísima y difícil campaña del Perú. Los viajeros, ante ese inconveniente tan manifiesto, nombraron a José Agustín Arango para que siguiera marcha a ver si lograba hablar con Bolívar y el resto de ellos siguió su viaje a la capital colombiana. El General Santander los informó que, aunque estaba muy de acuerdo con sus propósitos, las exigencias de la jornada andina no permitía disponer de los elementos de guerra indispensables para la empresa. Los delegados regresaron a Nueva York a esperar el resultado de los esfuerzos de Arango y la marcha de la guerra en el Altiplano Andino... La llegada de Valero a Bogotá fue motivo de fiesta entre los jefes del Ejército y la familia oficial de Santander...

"Al final del año 1825, Arango volvió con el mismo empeño a La Guaira. Encontró nuevamente a Valero. Comandaba este en esos días una gran expedición auxiliar que iba en ayuda de las fuerzas que operaban en el Perú. Arango le dio detalles del buen éxito que iba obteniendo la organización de los emigrados para llevar la guerra a las Antillas. El General boricua prometió solemnemente estar a las órdenes de la emigración, cuando empezara la lucha; y, para hacerle la encomienda más fácil al patriota cubano, lo

LA FAMILIA FARALLON - pag. 7
Segunda Parte.

incorporó en calidad de Secretario Privado a su Estado Mayor. De este modo pudo el representante de la Cuba revolucionaria hablar con el Libertador en la ciudad de Lima en 1826.

"La situación convulsiva que reinaba en los ejércitos de las nuevas repúblicas, y, particularmente, las complicaciones internacionales de la época, no permitieron que Valero y Arango lograran el amparo que solcitaban. Bolívar le manifestó con franqueza: No podemos chocar con el Gobierno de los Estados Unidos, quien unido al de Inglaterra, está empeñado en mantener la autoridad de España en La Habana y en Puerto Rico; no obstante que esa determinación nos ha de mantener en constante alarma y nos costará gastos crecidos, a fin de repeler cualquier tentativa desde esas islas por nuestros tenaces enemigos...

Van dorso → *Van dorso* →

Prisignenando Farallón,
"Después de la muerte de Bolívar en 1830, mi abuelo y mi padre abandonaron por un tiempo su vida de mar y establecieron su residencia en la Isla Margarita, pero el retiro no duró mucho. Mi padre se hizo de un buque moderno, equipado con fuerza motriz y se dedicó nuevamente a sus correrías de antes. Abuelo, ya viejo, se quedó establecido en tierra.... El negocio de la nueva empresa marina sería el contrabando de perfumes y jabones, artículos sobre los cuales el Gobierno Español había impuesto un tributo enorme en las Antillas; pero las verdaderas causas que tuvo mi padre para hacerse a la mar otra vez fueron los valiosos trabajos que podía hacer para la conquista de la independencia de Cuba y de Puerto Rico. En una de estas travesías entre Nueva Orleans y nuestra Isla conoció en Cabo Rojo a Carmen Cofresi, la mujer borincana que fue mi madre...

Cuenta mi tutora que Carmen era una de esas mujeres criollas con ojos que parecen enormes diamantes negros; cuerpo de muñeca labrada en bronce y con más sal que las salinas de su pueblo. Le gustaba la vida del mar y se pasaba los días en excursiones atrevidas por la costa caborrojeña. Me dijo, que por las tardes ambas se sentaban sobre las rocas playeras a contemplar las puestas de sol de su horizonte caribe y no regresaban a sus hogares, hasta que el último rayo de luz se dissipaba en la lejanía. Me contó que en



para intercalar en llamada

Al llegar a esta parte de su narración, el tío Antonio se detuvo un momento. Luego continuó hablando sobre sus ideas personales acerca de la personalidad del General Valero. Una de las constantes preocupaciones del viejo Farallón, según dijo, había sido el poder algún día sacar del olvido a todos esos grandes hombres de su Isla, para darlos a conocer a la juventud nativa contemporánea, la cual estaba creciendo con la triste idea de que su país no tenía historia. Estos conceptos sobre los pocos méritos de la patria desarrollaban en los puertorriqueños la tendencia fatal que los llevaba al ruinoso olvido de su nacionalidad. La muerte de esta fe los hacía timoratos. Los convertía en hombres débiles, dispuestos siempre a tolerar el dominio de los que tenían historia.

" Si, querido Bernardo," siguió comentando, " este hombre Valero no es conocido ni por la parte que en nuestro país es reputada como instruida. Nadie se ha ocupado de ~~su vida~~ y de relatar las maravillas de sus jornadas de armas en las guerras americanas, en España y en Méjico. Valero, aparte de sus enormes servicios en la preparación y dirección de las expediciones suplementarias que comandó durante la campaña bolivariana de los Andes, fue el jefe del sitio y rendición de la Plaza fuerte del Callao, último reducto español en Tierra Firme; sirvió como entrenador del ejército de Colombia y de todos los contingentes de tropas que fueron en auxilio del Libertador; desempeñó misiones de confianza para Bolívar, y, como te dije al principio, fue compañero del gran Palafox en las sangrientas luchas de Zaragoza. Era hombre de ideas liberales, como lo demostró separándose de Iturbide, quien quería convertir la República Mexicana en imperio y su espada estuvo siempre al servicio de los pueblos oprimidos. Hay quien ha manifestado que no tuvo interés en la emancipación de su patria, cosa que es injusta. Solamente su comportamiento con Arango, demuestra que le preocupaba la guerra de independencia de las Antillas. Cuando el rompió con España, para venir a la Revolución de las Colonias, la guerra de América no era solamente la lucha de la Gran Colombia, la contienda era contra el dominio español en todas estas tierras, inclusive Cuba y Puerto Rico... "

continuacion de la nota al dorso de la pagina?

"Además, hay pruebas históricas de que Valero estableció relaciones con los emigrados de Estados Unidos, por mediación de los cubanos que fueron a entrevistarse con Bolívar, a quienes, como se ha visto, ayudó espléndidamente. Si Valero no hubiera sido un militar de gran prestigio y un hombre de reconocido patriotismo, no hubiera sido sugerido por la Junta Patriótica de Méjico para comandar las fuerzas cubanas y puertorriqueñas que tomarían parte en la gran expedición que se solicitaba de Méjico, Colombia y Venezuela para liberar a las Antillas. No se le iba a ocurrir caprichosamente a Unzueta y a los demás miembros de la Junta incluir en el Estado Mayor del General Paez a ningún soldado sin ejecutoria y sin méritos..."

~~Historia~~ Ya en vena de su fantasía de historiador, el tío continuó hablando de infinidad de borinqueños ilustres; que, a decir verdad, casi nadie conoce. Mencionó a Juan de Avila, natural de San Juan, Capitán de los Tercios españoles de Flandes; quien murió gloriosamente en el sitio de Maestricht; de Antonio Pimentel, soldado valeroso, quien tomó parte en las guerras de Italia; de Andrés Rodríguez Villegas, Gobernador que fue de la Isla Margarita y de la Florida; de Juan de Amezquita y Quijano, Gobernador Militar de Cuba; de Matías de Otazo, Sargento Mayor y Capitán de Filipinas; de Felipe Lascano, Gobernador Militar de La Habana; de Andrés Franco, Maestro de Campo y General del Reino de Nueva Granada; Antonio de Ayala, Doctor en Teología de la Universidad de Valencia; de Diego de Cárdenas, Decano de la Catedral de Caracas; de Fernando de Altamirano, célebre Prelado de Tlascala; de Juan Salinas, Tesorero del Municipio de Caracas; de Gregorio Pérez de León, Catedrático de la Universidad de Sevilla; de Francisco M de Rivera, Canonigo de Yucatán; de Demetrio O'Daly, compañero de Riego en la lucha para restaurar la Constitución de 1812, diputado a Cortes por Puerto Rico y Capitán General de Castilla La Nueva; del General Juan de Saint Just, héroe militar de las Guerras Carlistas; de Felipe Gotay, Comandante de un Regimiento en la división del General Crittenden, en la segunda invasión de Narciso López a la Isla de Cuba; etc., etc.

* A esta lista de borinqueños célebres, nuestro relator, pleno de entusiasmo patriótico, continuó añadiendo nombres y más nombres y hechos meritorios, que serían motivo de orgullo para cualquier pueblo, y que para los borinqueños, parece que no son nada...

esos momentos de arrobamiento el rostro y los ojos de mi madre se iluminaban con centelleos extraños y que permanecía alejada del mundo por largo rato...

" Cuando mi padre surgió en su vida, le pareció que ya antes lo había visto flotar sobre las espumas del mar en sus horas de ensueño. Ella, que tan despreciativa y altanera había sido para los jóvenes del pueblo que pretendieron cortejarla se dejaba acariciar ^{de} este hombre cuya forma corporea ha-cía tan poco tiempo que le era conocida... Para mi padre se acabaron los amores fáciles ^{de los puertos} ~~del puerto~~. Ya el mar no tenía otra ruta que la costa de Cabo Rojo. Pronto se hizo demasiado conspicuo por aquellos contornos. Estaba en peligro. Decidió casarse y solicitó la mano de mi madre.. La familia de ella se opuso al matrimonio. Hizo un esfuerzo honrado para olvidarla, dejando sus visitas a Cabo Rojo, pero no pudo lograrlo. Aquella mujer era un centro magnético que lo atraía, como la aguja de su brújula señalaba el Norte...

"Un día le envió un mensaje con uno de sus hombres de confianza. Se la llevó y se casaron en Margarita....La propuso dejarla viviendo en el hogar del abuelo, pero ella se negó rotunadamente. Quería vivir su vida en el mar, dedicándose a las mismas faenas de su marido: aventuras de corso, de contrabando, viajes y tormentas, vida agitada y de peligro, ese fue su sueño de juventud. La existencia de juguete de placer, aunque fuera en el mejor palacio del mundo, no era para ella. Los dos - le dijo- vivirían abordo de su barco las horas del porvenir, fueran alegres y tranquilas, o tumultuosas y trágicas... No hubo manera de convencerla, y se hicieron las cosas como ella mandó...

" En poco tiempo fue experta en todos los quehaceres ^{del mar} ~~marinos~~. Manejaba los asuntos del contrabando con genio comercial. Los marinos la querían como su hermana y ella los ayudaba en todas las fatigas y los atendía cuando estaban enfermos...

" En uno de los viajes a Puerto Rico, los contrabandistas recibieron una encomienda de los emigrados borincanos residentes en Caracas, para sus familiares en San Germán. Era un asunto delicado y mi madre se encargó de desempeñar la misión personalmente. En una de las casas que tuvo que visitar con ese fin recibió una sorpresa agradable: se ^{halló} con Duida Besares, que así se llaba su amiga predilecta de los días pasados

soñando por la costa de Cabo Rojo. Esta Guida, como verás, sobrino, pasó a a ser mi verdadera madre", manifestó Antonio, interrumpiendo su relato con emoción. "La amiguita había cambiado totalmente", continuo diciendo, "Ya no era la jovencita farota que corría por los arenales de la playa con descuido y sin objetivo. Estaba empleada como secretaria privada de uno de los señores para quien era uno de los encargos de Venezuela. Vivía en el hogar de su jefe y era considerada como persona responsable y del mismo ideario político de la familia. Oyendo hablar constantemente de autonomía, de derechos políticos y de independencia patria, Guida se había convertido en una laborante eficaz, atrevida y con conciencia plena de lo que estaba haciendo. Cuando se enteró del casamiento y de las cosas a que se dedicaba mi madre comprendió la santa misión que ~~ella~~ podía desempeñar en favor de la patria, y con paciencia dedicó todo el tiempo que estuvo en la ciudad para afirmar su fe revolucionaria. Hizo una labor rápida y sesuda.

" Cuando mi madre salió de San German llevaba una idea clara acerca de la función que debía realizar. Adquirió orientación ideológica. Hasta la fecha, sus motivos, más que otra cosa, fueron meras aventuras en que el riesgo aumentaba el interés por hacer aquellos trabajos. Después de su encuentro con Guida, perdió parte de su espíritu mercantilista y delirio por situaciones de peligro y su obra se hizo con conciencia, con cuidado y con mejores resultados.

" Las dos mujeres se pusieron de acuerdo para distribuir la propaganda subversiva que se enviaba de Nueva Orleans y de Venezuela. Guida la recogía en los puertos. Mi madre la ocultaba entre bultos de santos, escapularios y demás artículos religiosos, dejándola en manos de laborantes conocidos, cuando su amiga no estaba a tiempo en el puerto en que entraba la fragata. Para hacerla llegar a los pueblos de la Isla, Guida organizó un negocio ambulante muy curioso. Todos los meses iba por diferentes lugares, vendiendo santos y toda clase de objetos sagrados. En los pueblos visitaba las iglesias y al alcalde. Sus ventas se hacían, principalmente, a los oficiales del Gobierno, a las beatas y familias de los milicianos. Disfrazados de este modo sus verdaderos fines, le era fácil entregar folletos y comunicados a los separatistas, a cuyos hogares iba con aparentes

motivos comerciales, que no se prestaban a sospecha alguna.

X
" Un incidente serio vino a interrumpir el negocio por algún tiempo; vine yo al mundo. A los pocos meses se continuó la actividad, pero al año siguiente, nació mi hermano Liborio, tu padre, querido- manifestó Antonio, haciendo otra pausa....- La vida con dos infantes ~~abordo~~^{en} de un barco que se ocupaba en aquellas faenas era imposible. Por acuerdo común, mi hermano y yo fuimos llevados a San Germán para que Guida nos cuidara, nos educara y nos atendiera. Mi madre no quiso dejarnos en Margarita en la casa de nuestro abuelo, porque quiso que nos criáramos en nuestra Isla y que sintiéramos afecto y cariño por la patria. Le entregó una fortuna a nuestra tutora y nos visitaba varias veces al año. Yo la recuerdo como si fuera un sueño...

" El tráfico marino con contrabando y materia subversiva se hizo sumamente difícil durante los años que sucedieron a la llamada Rebelión de los Negros en Cuba (1844). Las declaraciones del Primer Ministro inglés Lord Aberdeen, manifestando: que Inglaterra no consentiría en ninguna forma que Cuba y Puerto Rico pasasen al dominio de Estados Unidos, y que su nación ayudaría a constevarlos para España, había envalentonado a los españoles, hasta el extremo de que ya no respetaban los barcos de otras naciones que comerciaban legítimamente en aguas del Caribe; y , menos a los que se sospechaba de estar envueltos en negocios oscuros. España , por estos tiempos asignó numerosos buques de gran tonelaje para patrullar las costas de las Antillas...

" Las visitas de mi madre menguaron. Pasaron más de tres años sin noticias. Guida continuó sus viajes a los puertos en que acostumbraba recibirla. Fue a Curazao, a Venezuela, pero todas las pesquisas fueron inútiles...

" Esta desaparición de nuestros padres, querido sobrino, quebró de manera dolorosa nuestra vida. Nadie en Puerto Rico supo cuál fue su destino. Yo pude averiguarlo por un incidente casual que me ocurrió, años más tarde, en la ciudad de Nueva York, y que te contare oportunamente...
(Contando según)

"Pero una desgracia de mas grave consecuencias nos esperaba: en 1854 yo tenía 19 años y Liborio 18. Nuestro proceso educativo continuaba desarrollándose bajo la dirección de nuestra tutora, a quien llamábamos madre... En 1855 Guida se estableció en Caguas. Mi hermano ingresó en la escuela privada de Nicolás Aguayo y Aldea, uno de los maestros más notables de la época, cuyo plantel educativo estaba en esa ciudad, y yo empecé estudios superiores en San Juan.

"Puerto Rico fue azotado por una terrible epidemia de ⁽¹⁸⁵⁴⁻⁵⁵⁾ cólera y La Villa del Turabo sufrió más que ninguna otra parte del país. La gente moría a montones y no había tiempo ni para enterrarlos. Nuestra madre de crianza fue una de las víctimas. Quedamos completamente desamparados. Nadie supo qué se hizo el dinero que ella tenía en su poder... Liborio se fue con su padrino a Cayey y yo me marché a Ponce. Después, nos vimos solamente una vez. Fue unos días antes de yo salir para Nueva York...

"Yo me coloqué de aprendiz en el chinchal de cigarros de Fermín Baerga. Era este Baerga un tabaquero de mediana edad, uno de esos compatriotas nuestros ~~XX~~ de los que salieron de trotamundos durante el siglo XIX y que regresaba a la Isla a vivir en ella el resto de sus días. Había residido en Nueva York, en Florida y en Nueva Orleans, tomando parte en las luchas revolucionarias de los emigrados, desde la muerte de Bolívar, hasta la de Narciso López. Los fracasos de los libertadores antillanos no lo habían desanimado y tenía grandes esperanzas de ser útil en la lucha separatista puertorriqueña. Era Fermín una persona de sólidas convicciones y de un ~~carácter~~ carácter ejemplar...

"Aprendí el oficio rápidamente y recibía al mismo tiempo enseñanza política de mi maestro. Oía con interés los relatos, casi novelescos, que me hacía sobre las expediciones a Cuba y los de los afanes de la emigración antillana en favor de la independencia patria. Una de las cosas que más me interesó fue la historia de Narciso López, la cual me contó detalladamente. Los hechos de armas de ese prodigioso llanero venezolano y sus fantásticas invasiones a Cuba me parecieron verdaderas jornadas épicas de carácter mitológico. Había ciertas lagunas en el relato que yo no me podía explicar y sobre esos puntos le hice ^{a Fermín} muchísimas preguntas. Por ejemplo, yo quería saber, ¿ por qué esas expediciones

de López se componían de soldados extranjeros en su mayor parte, habiendo tantos cubanos deseosos de pelear por la libertad de su patria? ¿Por qué el caudillo había ofrecido la comandancia de las mismas a Jefferson Davis y a Lee? ¿Por qué desembarcó en Vuelta Abajo, parte tan estrecha de la Isla de Cuba y tan cercana a los bastiones españoles de La Habana? ¿Por qué los habitantes del país, la Junta de La Habana y el número de eternos alzados que siempre hubo en tierras cubanas, no habían colaborado para ayudar las fuerzas expedicionarias? Todas estas cosas me perturbaban, porque no cuadraban bien con la talla militar, el prestigio y los conocimientos prácticos sobre asuntos de armas que tenía el General, de acuerdo con los detalles que me dió Fermín con la participación de ese ilustre guerrero en la Guerra Venezolana...

" Mi maestro tabaquero conocía bien la vida de López. Estaba trabajando en Nueva York, cuando se preparó su primera invasión a Cuba y lo conoció en una reunión en que fue presentado a los emigrados. Además, en las fábricas de cigarros de aquella ciudad circulaban profusamente La Verdad y La Aurora, los dos periódicos revolucionarios que se editaban para ese tiempo en la metrópolis neoyorquina...

"A mi primera pregunta, Baerga respondió: la causa de la anexión de la Isla a Estados Unidos no entusiasmaba a los artesanos, quienes eran la mayoría de los desterrados, hasta el punto de moverlos a engancharse en el ejército de López. Los cubanos acaudalados, tampoco estaban muy deseosos de ir a poner su pellejo en peligro en la Manigua. Preferían que la guerra se hiciera con tropas extranjeras. Por estas razones, solamente un grupito de intelectuales cubanos lo acompañó en su aventura tan seria y arriesgada...

O/K

"Para contestar la segunda interrogación, ~~Baerga~~^{me} dijo: "Los dirigentes de las juntas de los emigrados, después del fracaso para conseguir ayuda bolivariana, creyeron que su posición política debía ser el anexionismo. Además, las convulsiones políticas que sucedieron en los países latino-americanos, a la guerra de independencia, los llenó de pavor. Creían honradamente que su Isla podía llegar a ser más feliz pasando a ser un Estado de la Unión. Por esta razón aplaudían que la guerra se hiciera mayormente con soldados yanquis. Es más, no dudaban que el hecho de ser extranjeros con experiencia militar, inspiraría confianza a los nativos para secundarla."

Explicando ~~el~~^{mi} tercer reparo ~~de su discípulo~~^{de Baerga}, ~~decía~~^{deja:} "López fue víctima de una combinación muy astuta de los españoles: estando en el Sur de los Estados Unidos, en víspera de embarcar, recibió una carta de un supuesto amigo suyo. En ella le ~~decían~~^{informaban}, que había estallado un movimiento ^{revolucionario} en la provincia de Vuelta Abajo. Esa noticia lo indujo a desembarcar en esta región, en vez de irse a ~~Puerto Príncipe~~^{Oriente}, como intentó originalmente. Esto explica por qué cometió el aparente error táctico de dividir sus fuerzas tan imprudentemente a su llegada. Cuando emprendió su marcha, iba con la intención de ponerse en contacto con los supuestos alzados que operaban en el interior de la provincia, según se indicaba en la carta. Después de su muerte se averiguó la traición de que fue víctima..."

En ~~contestación~~^{mi} a ~~la~~^{mi} última pregunta, el maestro ~~decía~~^{aplió:} "los guajiros levantados en armas en todas las guerras de Cuba eran separatistas de corazón. Las únicas fuerzas que creían en la enexión eran ~~parte de~~ la clase media, ~~de~~ los intelectuales y ~~de~~ los ricos, salvo unas cuantas excepciones. Por ésto el pueblo humilde vió con indiferencia la guerra de Narciso López. No veía ningún provecho en salir del dominio español, para caer bajo la férula de los americanos del Norte. Por lo menos, a los peninsulares podían mentarle la vieja en su propia lengua, ~~xxxx~~ privilegio que no iban a gozar con los yanquis... En cuanto a La Junta de La Habana, se ha podido determinar que toda aquella bulla anexionista que hacían llevaba la intención de amedrentar a España para arrancarle concesiones y poder político..."

Las enseñanzas de Baerga caían en terreno abonado. Guida infiltró delicados fines de humanidad y de justicia en el alma de Antonio. El joven tenía ya convicciones, y las cosas que oía →



"Las enseñanzas patrióticas de mi maestro Fermín despertaron en mí el deseo de dedicarme a laborar por la independencia de la patria y me convencieron de que España no daría nunca libertad política a Cuba y a Puerto Rico. La única esperanza de obtenerla era por medio de las armas... Desde ese momento el ambiente político de mi Isleta, sumiso y servil; con la mayoría de sus habitantes al servicio incondicional de los opresores, me empezó a ser aborrecible. Ya no podía vivir con tranquilidad. Sentía el afán de irme a encontrar los conspiradores. Recorrer los sitios en donde estaban concentrados y unirme a ellos. Trabajar sin descanso para llevar la guerra emancipadora a mi país...

" Un día me despedí de Fermín y casi en estado insolvente, me marché a la Capital, como primera jornada de mi peregrinación en busca de los revolucionarios que conseguirían la liberación de las Antillas...

" Llegué a Nueva York en enero de 1857. Fui a vivir con una familia irlandesa de apellido O'Farrill. Mis primeros días en esta ciudad fueron de muchos apuros. El señor O'Farrill sabía un poquito de español. Me tomó cariño y me ayudó enormemente a desenvolverme.

" Las viviendas del barrio eran cuevas miserables. Para mí fue una sorpresa todo aquello, pues yo creía que sólo en mi Isla había miseria. Todas las casas del distrito estaban habitadas por irlandeses acabados de llegar. Vivían como animales. La emigración de esos nacionales estaba en su cúspide y tenían que amontonarse unos sobre otros, en habitaciones sin aire y sin luz. Muchos estaban acomodados en barracas, que habían servido de pesebres.

"Desde 1845 hasta 1860 esta emigración procedente de Irlanda, pasó de 1,800,000 almas. La vida de esta inmensa colonia se deslizaba entre penas, hambre y persecución. La familia con quien yo me hospedaba tenían un apartamentito un poco mejor que los demás y trabajaban el padre y sus dos hijos de mozos de cuerda en la ^{terminal de} ~~Estación Central~~ de los Ferrocarriles

" Por esta fecha llegaban legiones y más legiones de emigrantes todos los meses. Desembarcaban en Nueva York y en Boston, ciudades que eran los centros de distribución de aquella pobre gente. Yo no había visto tanta penuria en toda mi vida... Parecía

que en su hermosa Isla Verde no se iba a quedar ni San Patricio.

"El hambre y la persecución política los arrojaba de su suelo nativo. Las frecuentes revueltas contra el dominio inglés eran ahogadas en sangre. Sus dominadores se ensañaban criminalmente contra ellos. Todos los complicados, aún de la manera más remota, en los levantamientos, tenían que emigrar para poder salvar su vida. Legislación prohibitiva de la importación de ganado y de productos agrícolas; restricción del comercio irlandés con otras partes del mundo; centralización de tierras en manos de terratenientes ingleses y otras medidas que arruinaban al pueblo eran las armas favoritas que Inglaterra aplicaba con la mayor severidad para asegurar su dominio sobre la Isla. Este cúmulo de condiciones opresivas obligaban a los pobres habitantes del País, a salir desesperados, a buscar amparo por el mundo, o a levantarse en armas, para que los soldados ingleses los asesinaran en los pueblos y en los campos.

"Pero la causa sobresaliente", continúa diciendo Farallón, "para la enorme emigración de ese tiempo fué el hambre. ~~xxx~~ El principal alimento de los naturales del País eran las papas. No se comía otra cosa. A veces había familias enteras que pasaban el año sin ver un pedazo de carne o ningún otro alimento proteico. ^{en 1842} Se desarrolló una peste en los plantíos ^{de papas} ~~de este producto~~ que acabó hasta con la semilla. La gente se moría de hambre en las calles de las ciudades y en los campos. Ya no era solamente el martirio espiritual de la esclavitud política lo que obligaba a aquellas muchedumbres a dejar su tierra.

"Los Estados Unidos era el sueño de estas pobres masas harapientas y hambreadas. No sólo la abundancia económica de esta Nación los atraía. Había también cierto grado de afecto a este pueblo. Habían sido los americanos los que le dieron una inmensa paz a los hijos de Albión durante la guerra de Independencia. Este hecho hacía que los irlandeses simpatizaran y vieran con admiración a la nueva República.

"Los que habían estado aquí establecidos desde hacía años formaron poderosas organizaciones de socorro. Enviaban dinero para costear el viaje de sus parientes. En Nueva York, Boston y otras ciudades se establecieron centros de protección para los emigrantes.

"Los barcos llegaban abarrotados de gente famélica, enferma y sucia. Estaban llenos de todas las asquerosidades que produce el pauperismo. Las compañías navieras hacían

un negocio espléndido. ~~Llenaban sus barracas~~. Amontonaban los pasajeros sin importarle lo que pudiera ocurrir. Este tráfico de emigrantes irlandeses fue tan cruel, desastroso y horrible, como la importación de esclavos negros de las costas africanas.

" Los hospitales de Nueva York y de otras ciudades americanas estaban llenas de enfermos. Las casas de caridad estaban repletas. Las calles pobladas por miles de pordioseros y mujeres entregadas a la prostitución barata. En su mayoría, los recién-llegados eran campesinos acostumbrados a vivir al aire libre. Ahora tenían que amontonarse en cuevas. Dormían sobre la basura y en las carboneras. Comparadas con las condiciones que reinaban en otros lugares, las barracas-pesebres de la Décima Avenida eran palacios.

" Esta dolorosa situación desviaba a muchos ^{os} emigrantes devotos de San Patricio, de la senda del bien. Abarcaban los sinuosos caminos de la prostitución y el crimen. Las autoridades no buscaban un remedio racional para resolver aquel problema. Aplicaban las rígidas leyes ^{Puritanas} (que existían contra el crimen y para proteger la moral) por cualquier tontería. Infelices irlandeses eran apaleados por la policía y reclusos en prisión. Había pueblos en los cuales hubo que establecer cárceles provisionales. Más del 65% de los detenidos eran de nacionalidad irlandesa. No había cortes imparciales. El principal delito era ser un pobre emigrado de la bella Isla Verde.

"Las compañías ferrocarrileras, los dueños de fincas y granjas; todas las demás empresas fabriles hicieron su agosto. Ganaron millones de dólares explotando el trabajo barato del emigrante hambriento. Muchos obreros de las ciudades se negaban a ir a trabajar con esas empresas. Preferían morir de hambre en donde estaban, que correr la misma suerte trabajando como esclavos...

"La parte más afortunada de esa emigración ^{de} que había logrado protegerse un poco de toda esa desgracia, trabajó constructivamente para ^{organizar} ~~proteger~~ a sus paisanos menos dichosos. Organizaron sindicatos obreros, sociedades políticas y grupos de cultura. Surgieron asociaciones cívicas. Estos organismos de defensa, poco a poco, fue ^{van} penetrando en la corriente de actividades de la vida nacional. La ingerencia de la emigración en las cosas americanas provocó un gran resentimiento entre los llamados yanquis de abolengo. La persecución

OK

y el odio se hicieron más violentos. Los periódicos puristas empezaron campaña contra los extranjeros, acusándolos de ser responsables de los crímenes cometidos en el país y de la ola de hechos inmorales que se extendía por las ciudades. Los ataques no se limitaban a las muchedumbres pobres solamente. El odio cayó contra todos en general. La vida se le hizo muy amarga y cruel a todos aquellos desgraciados que dejaron sus pueblos, soñando con un porvenir venturoso en las tierras de América. Llegaron con fe de merecer ~~ese~~ amparo, ya que más de 4,000 hijos de Irlanda, entre éstos, cerca de 700 Kellys, dieron su sangre y lucharon bravamente para ganar la independencia del pueblo yanqui...

"De los insultos de palabra en los periódicos, se pasó a los ataques corporales. Los emigrantes no podían salir de sus barriadas. Ni aún en ellas estaban seguros. Grupo de perseguidores penetraban en sus hogares y los atropellaban ^{de manera brutal} ~~brutalmente~~, pero los hijos de Irlanda pelearon bravamente. No habían abandonado su patria para llegar a otra tierra en que tuvieran que tolerar los mismos abusos. No los soportaron allá y no los iban a admitir en América tampoco...

~~12-8-9-~~ 9-

✓ "Una tarde, continuó relatando Farallón," regresaba yo de un paseo por las orillas del río del Este. Encontré por los alrededores del vecindario en que vivía un gentío enorme, que se iba concentrando a lo largo de las avenidas y frente a la entrada de las calles y caminos que conducían al Barrio Irlandés. La actitud ^{de} la gente era belicosa. Muchos estaban armados de garrotes, macanas, tubos de metal y armas de fuego. Comprendí las intenciones de aquella muchedumbre. Evadí la concentración lo mejor que pude, y, saltando tapias y cruzando corrales llegué hasta el domicilio de los O'Farrill. Los informes de lo que ocurría y ellos dieron la voz de alarma a los vecinos. En un momento se reunieron varios cientos de hombres y de mujeres, quienes se organizaron en ^{grupos} ~~catálizaciones~~ de movilizaron en todas direcciones. Unos se encaminaron por detrás de los pesebres y almacenes y el resto avanzó de frente. Media hora más tarde se desarrolló uno de los motines más grandes que vivió el Nueva York de la época. Duró varias horas. Hubo muertos y heridos. Yo estaba en la bronca, peleando al lado de la familia con quien



OK

vivía. Recibí dos tubazos que me hicieron guardar cama por dos meses, a mes por tubazo. Más de 50 irlandeses, entre ellos O'Farrill y sus dos hijos, fueron arrestados y sentenciados a cumplir 10 días de cárcel. Ninguno de los atacantes fué detenido.

"Las refriegas callejeras continuaron en todo el País. Los difamadores organizaron un partido político que se llamó los KNOW-NOTHING, cuyo lema era : América para los americanos Una de las cláusulas de su programa prometía : prohibir por ley constitucional, que personas no nacidas en los Estados Unidos tuvieran el privilegio de desempeñar cargos públicos.

" La emigración aumentó su fuerza defensiva. Fundó numerosos periódicos. Sus artesanos ingresaron en los gremios de oficio. Desarrolló ~~numerosas~~ agrupaciones políticas del tipo de Tamanny Hall en varias ciudades. Protegió sus iglesias para que no se las quemaran las turbas. Es decir, empezó su faena constructiva de afincamiento, ~~en el País.~~

" Los hombres liberales yanquis realizaron una nobilísima obra en el proceso de defensa de los emigrantes. Fué durante esta época que Walt Whitman publicó su hoy tan poco conocido Testamento Político. El colosal poeta y hombre de letras americano no podía guardar silencio en aquella hora triste para las libertades civiles de su pueblo. Ese documento de Whitman es una tremenda catilinaria contra la perversión de los principios democráticos que empezaba a torcer los rumbos de la República. Expresa la intranquilidad espiritual que sentía su autor ante la nefasta ola de odio que se había extendido como una hidra venenosa de uno a otro confín de esta tierra, amparada por los gobernantes de nuevo cuño, que decían representar al pueblo americano."

Antonio leyó al azar algunas líneas del citado papel histórica de Whitman. Lo que leyó decía: Las clases constitutivas de las sociedades humanas, antes de surgir a la vida la Era Americana en la historia de la humanidad, eran; en primer lugar, los reyes. Luego, seguían en rango los nobles y los caballeros. Entonces, como tercer elemento de su unidad, figuraban los artesanos, campesinos y la gente trabajadora de las ciudades. La primera y la segunda categoría de estos grupos componentes de las naciones, no cuadran con los conceptos filosófico-políticos a base de los cuales se estableció nuestra República . El conjunto de que se compone la clase tercera, de acuerdo con el pensamiento de los

6K

LA FAMILIA PARALLON* PAG. 30
Segunda*Parte.

de los fundadores de esta Patria, sería el alma, la fuerza progresiva y propulsora de nuestra Democracia. Esa idea no ha perdido su vigencia todavía...

"... me atormenta ver al presente tanto chato de intelecto, tantos oradores de palabra cursi y ordinaria; defensores de los intereses de unos cuantos; tanta gente dispéptica, enferma de cuerpo y alma, y tanto abogado sin talento, representando a nuestros treinta millones de habitantes en todas las esferas del gobierno. Es raro el caso en que uno de esos gobernantes haya sido electo por la masa que representa al pueblo..."

"... mi alegría será inmensa el día que un hombre heróico, inteligente, culto, sano de cuerpo y de espíritu, de edad mediana, con rostro hirsuto; marino o artesano, leñador o asalariado, surja de nuestros campos remotos o de cualquier rincón de nuestra Tierra, para ocupar la Presidencia de la República. Yo votaré por ese hombre..."

"Mentalidades de este calibre", continuó diciendo el relator, " no podían ver con buenos ojos el crimen que se estaba cometiendo contra los hijos de Irlanda. No se hacían aquellos hombres progresistas solidarios con la idea prevalente en aquellos años de calificar de extranjeros eternos a todos los que llegaron a este País, después de la Guerra de Independencia.

"La era de escarnio y oprobio terminó para los haraposos y amorales hijos de ~~de~~ Erin. Se impusieron como una gran fuerza inteligente. Se hicieron respetar. Alcanzaron posición envidiable y merecida en todas las actividades de la vida americana. Hoy, como una gran ironía de la historia, son ellos parte de la gran masa, que con ensañamiento y odio posterga a los pobres emigrados de otra Isla desventurada, cuyos ámbitos se abrieron con gracia en otra época de la historia, para recibir con los brazos abiertos a los O'Reilly, a los O'Farrill, a los O'Balys, a los O'Brien ^{a los O'NEILL} y a los demás cientos de irlandeses expatriados que encontraron, en Borinquen su patria cariñosa..."

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



OK

LA FAMILIA FARALLON- pag. 31.
Segunda Parte.

~~10~~ 10-

En esta época tumultuosa que ^{se} acaba de reseñar llegó Antonio Farallón a Nueva York. El bautizo que recibió en el barrio de los O'Farrill fue su iniciación en la vida democrática y libre del pueblo americano.

Caminó arriba y abajo, hasta que un día encontró una fábrica de cigarros. Fue la de Rosen, Lopez y Cía, situada en la calle Pearl, esquina a Maiden Lane. Consiguió trabajo. Allí conoció a las primeras personas de habla castellana que había visto aquí hasta entonces. Trabajaban en ese taller los puertorriqueños Martín Castro, un negrito de Cangrejos, hoy Santurce; Lisandro Rodríguez, natural de Guayama, y Jesús Rodríguez, quien era de la Playa de Ponce. Los demás tabaqueros eran cubanos y ~~judíos~~ ^{hebreos}.

En este lugar tuvo ~~la~~ la fortuna de conocer y hacer amistad con un hebreo ^{Defardita} llamado Jacobo Silvestre ^SBreman, individuo cuya influencia y talento fueron de gran provecho en los futuros días del recién-llegado borícuo.

Los obreros que trabajaban en la fábrica eran muy inteligentes y liberales. Varios de ellos pertenecían a la emigración revolucionaria. Junto a ellos fue ^{Antonia} conociendo a fondo el problema de Cuba y la participación que habían tenido los borinqueños en las guerras contra España.

^{Antonia} Era torcedor bastante eficiente, pero le dió algún trabajo adaptarse al sistema cubano. Sus compañeros de labores lo acogieron con simpatía, aunque lo molestaban con las bromas frecuentes que tienen lugar en los talleres en donde trabajan cubanos. El primer día en que ^a uno se le antojó llamarlo ^o cabrón, nuestro jíbaro se convirtió en una fiera. La intervención de sus compañeros más cercanos evitó que ocurriera una desgracia. Pero, poco a poco, fue acostumbrándose al relajito cubiche. Sin embargo, nunca le gustó mucho aquello de que un hombre llamara cabrona a su mujer y cabroncitos a sus hijos...

Las fábricas de Nueva York no tenían lectores todavía. Cuando era necesario leer alguna cosa de interés, uno de los operarios lo hacía. Una vez llegó un manifiesto invitando para ~~una~~ ^{una} ~~asamblea~~ ^{asamblea}. El turno le correspondió a Farallón. Subió el hombre a la tribuna. Empezó a leer con voz engolillada, al estilo de los actores melodramáticos

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

españoles de aquel tiempo. Sus camaradas empezaron a remedarlo, burlándose de su énfasis y tonos de inflección. El hombre se puso furioso. Bajó de su sitial, bravo como un león. Le entró a oprobios a todos y le tiró un sopapo al primero que encontró en su camino. Las mujeres de la escogida ^{zempaque de cigarros} tuvieron que intervenir para evitar una tragedia...

La manera de leer con tonos dramáticos ya no se acostumbraba entre los tabaqueros. Se leía con acento natural, como si se estuviera hablando. La burla no la habían hecho para humillarlo. Lo hacían con el propósito de civilizarlo, porque, como ellos decían, era un jibaro salvaje... riéndose al verlo tan endemoniado.

Como hemos indicado, Farallón estaba bastante instruido en las luchas de los emigrados por las historias que Baerga le hizo allá, en Ponce. Aquí, en el terreno de los hechos, leyendo folletos y periódicos viejos, acabó de ^{comprender} ~~entender~~ muchas cosas que antes no entendía bien. Vio con claridad por que los Estados del Sur buscaban con tanto afán anexarse ciertos territorios. Con ellos obtendrían tierras esclavistas que aumentarían su poderío. Se dió cuenta sobre la razón que tenía el Norte para no favorecer con entusiasmo la agregación de Cuba. Pudo apreciar que el Gobierno Americano actuaba de manera que se prolongara la dominación española en las Antillas, esperando la hora oportuna de intervenir sin temor a complicaciones internacionales, que en aquel momento no convenían... Vio con todo su realismo que Estados Unidos tenían en su territorio un problema muy serio que resolver. La nación estaba completamente dividida. No tendría oportunidad de desarrollarse económica y políticamente, hasta que no se decidiera la cuestión esclavista. Para estos días ya se vislumbraba que tan grave problema interno terminaría con una guerra civil. La población sureña asumía una actitud intolerante y belicosa. La ciudadanía de una y otra región se odiaba...

* La juventud contemporánea - dice Antonio - "no tiene un concepto claro de la mala voluntad que se profesaban mutuamente los yanquis del Sur y los del Norte; es decir, los esclavistas y los partidarios de la abolición. Citaré aquí un hecho histórico - sigue diciendo - para que se comprenda mejor hasta dónde se había infiltrado en el alma de la gente del Mediodía de este país su ideario esclavista, sus odios, sus ~~recores~~ rencores y su espiri-